



Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Juan 6, 5 - 13



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Juan 6, 5 - 13

Cuando alzó Jesús los ojos y vio a la multitud, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para que coman estos? Pero decía esto para probarle; porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco. Andrés otro seguidor, que era hermano de Simón Pedro, le dijo: —Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y dos peces, pero no es suficiente para tanta gente. Jesús le dijo: —Hagan que toda la gente se siente. Era un prado amplio y se pudieron sentar los cinco mil hombres que había. Entonces Jesús tomó los panes y después de dar gracias a Dios se los dio a los que estaban allí. Así mismo repartió el pescado. Todos comieron lo que quisieron. Cuando quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: —Recojan los pedazos que sobraron para no desperdiciar nada. Los discípulos los recogieron hasta llenar doce canastas con lo que a los que habían comido les sobró de los cinco panes de cebada.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

En este pasaje descubrimos un camino para vivir la vocación a la que Dios nos llama. En primer lugar, se descubre una necesidad, la gente no tienen qué comer, después de eso se descubre que hay alguien que tiene algo que aportar, ese muchacho que tiene cinco panes y dos peces tiene algo que ofrecer, pero se descubre insuficiente, no alcanza para toda la gente que hay ahí; lo siguiente en la acción de Dios, que hace que aquello que no era suficiente alcance e incluso sobre para todas las personas que estaban ahí.

La vocación también es así, descubrimos que hay necesidad de Dios en el mundo de hoy, que mucha gente tiene hambre, hambre de Dios, pero también hambre del pan material, entonces frente a la necesidad que hay en nuestra realidad Jesús nos invita a tomar la iniciativa, a hacer algo por ellos, a involucrarnos en el problema y resolverlo.





Cuando uno comienza a involucrarse uno descubre que lo que tiene no alcanza, que los cinco panes y los dos peces que tenemos no son suficientes, porque las necesidades nos exceden, porque el hambre de Dios no la podemos satisfacer nosotros, pero cuando uno le entrega a Jesús lo que tiene, aunque sea poco él lo toma y lo bendice y con su acción, eso que parece insuficiente alcanza para todos, incluso sobra.

Cuando Jesús nos llama es así, no sólo nos pide arriesgarnos, sino que él va con nosotros y nos hace capaces de darnos, de poder con su ayuda alimentar a los demás, saciar su hambre y permitir que incluso haya dones de sobra en nuestras comunidades.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Alguna vez has visto alguna necesidad? ¿Has sentido que esa necesidad te pide que hagas algo para resolverla? ¿Te comprometiste con ella? ¿Sí o no y por qué?
¿Te has sentido sobrepasado por alguna realidad en la que tienes que entregarte?
¿Cuándo? ¿Qué hiciste en ese momento? ¿Te entregaste a Dios? ¿Por qué?
¿Has descubierto en distintas situaciones como lo que Dios hace a través de ti sacie el hambre de los demás? ¿En qué momentos? ¿Qué había sucedido antes de eso? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendes de esas realidades?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Reclamarle por todas las necesidades que hay en el mundo, por todas esas personas que sienten hambre y que no encuentran quien colabore con el proyecto de Dios para saciarlas.





- Agradecerle porque confía en que tú puedes ser instrumento para que la realidad se transforme, porque él sabe que contigo se pueden hacer grandes cosas en este mundo.
- Pedirle que reciba lo poco que tienes y te ayude a que eso alcance, que tú quieras entregar lo que tienes para los demás, pero que descubres lo insuficiente que es y te da miedo entregárselo.



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz algo por aquellas personas que tienen alguna necesidad física
- Pídele a Dios que te ayude a descubrir las necesidades del mundo y tu vocación
- Ayuda en casa con alguna tarea que no te toque realizar para descubrir que tú eres la respuesta de Dios a las necesidades de los demás





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

1 Samuel 3, 1 - 15a



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

1 Samuel 3, 1 - 15a

El joven Samuel servía al Señor en la presencia de Elí. La palabra del Señor era rara en aquellos días, y la visión no era frecuente. Un día, Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos comenzaban a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado, y Samuel estaba acostado en el Templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios.

El Señor llamó a Samuel, y él respondió: "Aquí estoy". Samuel fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Pero Elí le dijo: "Yo no te llamé; vuelve a acostarte". Y él se fue a acostar. El Señor llamó a Samuel una vez más. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Elí le respondió: "Yo no te llamé, hijo mío; vuelve a acostarte". Samuel aún no conocía al Señor, y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada.

El Señor llamó a Samuel por tercera vez. Él se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven, y dijo a Samuel: "Ve a acostarte, y si alguien te llama, tú dirás: Habla, Señor, porque tu servidor escucha". Y Samuel fue a acostarse en su sitio. Entonces vino el Señor, se detuvo, y llamó como las otras veces: "¡Samuel, Samuel!". Él respondió: "Habla, porque tu servidor escucha".

El Señor dijo a Samuel: "Mira, voy a hacer una cosa en Israel, que a todo el que la oiga le zumbarán los oídos. Aquel día, realizaré contra Elí todo lo que dije acerca de su casa, desde el comienzo hasta el fin. Yo le anuncio que condeno a su casa para siempre a causa de su iniquidad, porque él sabía que sus hijos maldecían a Dios, y no los reprendió. Por eso, juro a la casa de Elí: jamás será expiada la falta de su casa, ni con sacrificios ni con oblaciones". Samuel se quedó acostado hasta la mañana. Después abrió las puertas de la Casa del Señor.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

El texto nos presente el llamado de Samuel, un joven que tiene una relación cercana con Dios, trabaja en el templo del Señor, frecuenta los espacios de





ocasión, hoy en día diríamos que es un miembro de un grupo parroquial, tal vez de un grupo juvenil o del grupo de liturgia, tiene también alguien que lo acompaña, el sacerdote Elí, un hombre que a lo mejor no es el mejor acompañante, pero que le ha permitido al joven acercarse al Señor, y sobre todo le ayudará, a pesar de sus limitaciones, a escuchar la voz del Señor.

Así es muchas veces nuestra realidad vocacional, estamos cerca del Señor en la acción pastoral, pasamos mucho tiempo en nuestra parroquia o en actividades de la Iglesia, y por estas mismas actividades tenemos contacto con algunas personas que podrían ser nuestros acompañantes, que nos van ayudando a descubrir la voz del Señor en nuestra vida. Lo maravilloso de esto es que muchas veces podemos ser acompañados por alguien que como Elí no tiene las mejores referencias. Por las limitaciones de aquellos que nos acompañan no son obstáculo para la acción del Señor, incluso con ellos puede hacernos oír su voz.

Otra cosa que descubrimos en este texto es que Dios no deja de llamarnos, aunque en ocasiones no lo escuchemos o lo confundamos con algo o alguien más, el Señor es fiel y permanece llamando, una y otra y otra vez, hasta que alcanzamos a escuchar su voz y reconozcamos la llamada que nos hace, siempre y cuando nosotros estemos dispuestos como Samuel a levantarnos una y otra vez a responder a lo que él nos va pidiendo, aunque a veces nos equivoquemos y vayamos hacia otro lado.

Finalmente hay algo que podemos aprender de la actitud de Samuel, la respuesta cuando descubre que es el Señor quien le llama: “Habla Señor porque tu siervo escucha”. Esta actitud es la que tenemos que asumir nosotros, disponer el corazón para escuchar la voz del Señor, darle espacio en nuestra vida, dejarlo hablarnos, pero no sólo porque él lo hace constantemente, sino porque nosotros de verdad queremos acoger la llamada que Dios nos hace



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Tienes disponibilidad para escuchar la voz del Señor? ¿Oras con la frase que usa Samuel?

¿Te dejas acompañar y aconsejar en tu respuesta vocacional? ¿Por quién? ¿En





ocasiones has sentido que no es suficiente este acompañante? ¿Cómo has respondido a esta realidad?

¿En qué cosas te has distraído frente a la llamada de Dios? ¿Cómo podrías estar más atento para descubrir la voz de Dios y no equivocarte? ¿Qué es lo que Dios te va pidiendo?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Agradecerle porque te ha dado alguien que te puede acompañar en tu vida cristiana, con sus limitaciones y defectos, pero que ha estado ahí para ti
- Pedirle por aquellas personas que en ocasiones no han sabido acompañarte para que el señor los vaya transformando y los haga más capaces de acompañar a los cristianos
- Pedirle al Señor que te ayude a asumir la disponibilidad de Samuel para responder a la llamada que te hace
- Agradecerle al Señor porque no deja de llamarte a pesar de aquellas veces en que nos has dado la mejor respuesta a su llamada o te has desviado de ella



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Cada vez que sientas que te falta fuerza para responder a lo que te pide el Señor di como Samuel “Habla Señor porque tu siervo escucha”





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Marcos 1, 14 – 20



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Marcos 1, 14 – 20

Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres.» Al instante, dejando las redes, le siguieron.

Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este pequeño texto del evangelio nos presenta a Jesús visitando un lugar muy específico: Galilea. Y eso es maravilloso, porque Jesús nos llama en nuestra realidad concreta, ahí, en nuestra ciudad, en nuestro trabajo cotidiano, es justo en lo que están Simón y Andrés, están haciendo lo que suelen hacer, lo que normalmente hacían, son pescadores y justo eso están haciendo.

Los llama, los invita a dos actividades muy específicas, vengan conmigo, es decir, se invita a estar con Jesús, a convivir con él, a ir siguiendo sus pasos en este mundo, pero también a ser pescadores de hombres. Aquí descubrimos la doble realidad de quien acepta la invitación de Jesús, tiene que dedicar una parte de su vida a estar con él, a convivir, a escucharlo, a repetir su camino; pero también hay otra tarea, la de ir al encuentro de los demás, pescarlos, invitarlos acércalos a este Jesús que nos ha llamado y quiere que nosotros seamos los instrumentos para llamar a los demás.

Este texto nos habla también de aquello que hay que dejar para seguir al Señor, hay que dejar las redes, para algunos en particular, también hay que dejar a su padre y los compañeros de trabajo, esto implica que hay que estar dispuestos a





dejar muchas cosas para seguir al Señor, lo que se debe tener en cuenta es que ciertamente vale la pena, estos jóvenes que fueron llamados no se arrepintieron, siguieron a Jesús hasta el final y nunca renunciaron.

Lo último que conviene resaltar es que Jesús llama a unos pescadores y los invita a ser pescadores de hombres, no les pide abandonar lo que son, sino darle un nuevo enfoque, transformar lo que ya hacen en algo que toque la vida de los demás, que tenga sentido para todos.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Qué te pide el Señor que dejes para seguirlo? ¿Estás dispuesto a dejarlo? ¿Qué te cuesta más dejar? ¿Por qué te cuesta dejarlo?

¿Has descubierto a Jesús que camina en tu realidad? ¿Lo has mirado cercano a ti e invitándote a una gran aventura? ¿En qué momentos de tu vida cotidiana te ha llamado?

¿A qué persona tienes que pescar? ¿Quiénes de tu realidad cercana necesitan encontrarse con Jesús? ¿Qué haces para llevar a los demás a Jesús?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Pedirle que te permita acercarte a los demás para pescarlos, para presentarles a este Jesús que te ha llamado a transformar el mundo
- Ofrecerle disculpas por las veces que no has sabido dejar las cosas que te impiden seguirlo
- Agradecerle porque te llama a ser tú mismo, pero de una manera que transforme la realidad de los demás





ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Escoge algo a lo que puedas renunciar en estos días y déjalo para ir fortaleciendo tu voluntad
- Pasa tiempo con alguna persona que no conozca la buena noticia que es Jesús, escúchalo y pasa tiempo con él
- Pasa tiempo con Jesús, dedica por lo menos quince minutos a tu oración personal





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Lucas 1, 26 – 38



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Lucas 1, 26 - 38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

El texto nos presenta la vocación de María, una vocación que comienza hablando de un ángel (mensajero) que le lleva un mensaje a María, de igual manera en nuestra vida hay muchos mensajeros, es decir, tenemos personas que nos llaman, que nos transmiten la voluntad de Dios, que nos hacen saber el llamado de Jesús.

María al escuchar la llamada del ángel y se sorprende, no puede creer que haya sido escogida, de igual manera nosotros frente al llamado de Dios muchas veces nos sorprendemos, no creemos que Dios se pueda fijar en nuestra pequeñez, en nuestra debilidad, en nuestras deficiencias, pero así es, como a María a nosotros





Dios también nos ha favorecido, no nos deja de lado, no es que seamos poco importantes para él, al contrario, nos mira con su favor, con su cariño y por eso nos llama, por eso nos escoge y nos invita a colaborar en su plan, quiere que seamos protagonistas de su historia de salvación, con un papel fundamental.

A veces igual que manera ponemos nuestras objeciones, no creemos que Dios pueda actuar en nosotros, cómo me va a llamar a mi si soy débil, si soy vulnerable, si me equivoco, da miedo, nos preguntamos como María ¿Cómo será posible? Pero el ángel nos lo dice muy claramente: El poder del Altísimo, el Espíritu Santo. No somos nosotros, no es nuestro poder y nuestra acción, sino la de Dios la que nos permite responder, cuando tenemos dudas de por dónde caminamos tenemos que descubrir que es Dios el que actúa, Él tiene el poder, Él puede hacer la diferencia, porque no hay nada imposible para Dios. Por eso dejemos que el Señor nos cubra y nos envuelva, porque así el Señor hará grandes cosas en nosotros.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Qué es lo que más te sorprende de tu vocación? ¿Qué te llama la atención?
¿Has sentido que no puedes? ¿Qué tus fuerzas no son suficientes? Animo a María le pasó lo mismo, sólo hay que hacernos esclavos del Señor
¿En ocasiones has olvidado que Dios es el protagonista? ¿Que el Espíritu Santo es el que actúa? ¿Que el poder de Dios es el que hace la diferencia? ¿Cuándo? ¿Cómo te sientes al descubrir que en ocasiones has querido eclipsar el proyecto y la acción de Dios?
¿Cómo ilumina mi vocación, la vocación de María?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:





- Déjate sorprender por el amor de Dios que te mira con favor, que te ama y te escoge
- Plántele las dudas que tienes el corazón, como María puedes preguntarle cómo será tu camino vocacional
- Abandónate en sus manos, dile como María “He aquí tu sirva (o)”



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Convierte en mensajero de Dios, habla con alguien sobre el amor de Dios
- Repite a lo largo del todo el día la jaculatoria: “He aquí tu sirva (o)”
- Dedica un momento al día para evaluar y escribir cuales son las dudas que tienes sobre tu vocación





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

ÉXODO 3, 1 – 15



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Éxodo 3, 1 - 15

Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: «Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?». Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!». «Aquí estoy», respondió él. Entonces Dios le dijo: «No te acerques hasta aquí. Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa». Luego siguió diciendo: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios.

El Señor dijo: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país, a una tierra fértil y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, al país de los cananeos, los hititas, los amorreos, los perizitas, los jivitas y los jebuseos. El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto cómo son oprimidos por los egipcios. Ahora ve, yo te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas». Pero Moisés dijo a Dios: «¿Quién soy yo para presentarme ante el Faraón y hacer salir de Egipto a los israelitas?». «Yo estaré contigo, les dijo a Dios, y esta es la señal de que soy yo el que te envía: después que hagas salir de Egipto al pueblo, ustedes darán culto a Dios en esta montaña». Moisés dijo a Dios: «Si me presento ante los israelitas y les digo que el Dios de sus padres me envió a ellos, me preguntarán cuál es su nombre. Y entonces, ¿qué les responderé?». Dios dijo a Moisés: «Yo soy el que soy». Luego añadió: «Tú hablarás así a los israelitas: «Yo soy» me envió a ustedes». Y continuó diciendo a Moisés: «Tú hablarás así a los israelitas: El Señor, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, es el que me envía. Este es mi nombre para siempre y así será invocado en todos los tiempos futuros.

Palabra del Señor





MEDITACIÓN

El texto nos deja descubrir en la llamada de Dios a Moisés muchos elementos que pueden servir para nuestra vida vocacional, en primer lugar, en el momento del encuentro con Dios Moisés ha ido más allá, no se ha quedado donde siempre, no está donde ya conoce, no se ha atrevido a ir más allá, a correr riesgos a ir a lo desconocido, incluso con tal vez un poco de miedo.

Pero a pesar de todo eso Moisés ha ido más allá, es ahí donde se encuentra con Dios, donde Dios se hace presente, a través de algo ordinario, pero sumamente extraordinario, es decir, una zarza que arde es algo ordinario, pero que no se consume es lo que hace que descubra el paso de Dios, así sucede en el camino vocacional, Dios sale al encuentro en las cosas ordinarias, pero en cosas ordinarias de manera extraordinaria, hace que las tareas diarias, que lo de siempre adquiera una profundidad mayor.

Después de eso Dios habla y llama por el nombre, Dios sabe que Moisés se acerca, no es a un desconocido a quién le habla, sabe muy bien a quien llama, pero también se presenta, una vez que Moisés ha dicho: “Aquí estoy”, es decir, ha mostrado su disponibilidad, Dios se presenta, le dice quién es. La vocación nunca es un diálogo entre desconocidos, sino un encuentro de amor entre quien nos conoce mejor que nosotros y aquel que quiere que lo conozcamos cada vez más. Incluso es un Dios que ha visto a su pueblo y la realidad, no es el Dios lejano, sino el Dios cercano, quien conoce mi entorno y el de los demás y quiere transformarlo para bien de todos.

Viene después la misión de Moisés: “Ve, yo te envío”. Dios le confía a Moisés que sea su colaborador, que no se quede ahí cómodo, sino que vuelva a donde ha salido, para que ahora con la ayuda de Dios esta realidad sea distinta. Sin embargo, el miedo se hace presente, Moisés no se siente seguro, piensa en todos los problemas que puede enfrentar. A pesar de eso, Dios le asegura que no se trata de lo que él haga, sino de que Dios está con él y no lo dejará, que Dios es “Yo soy”, es decir, el que no deja ni abandona, el que siempre es y siempre está, esa es la certeza que le permite a Moisés ir a liberar a sus hermanos.





CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿A qué le he tenido miedo? ¿Me he quedado en mi zona segura? ¿Qué necesito hacer para ir más allá?

¿Cuántas veces le has puesto pretextos a Dios para no tener que responderle?

¿Sientes que la misión es demasiado grande? ¿Hay algo que sientas que no te hace capaz?

¿Le das espacio a Dios para que él actúe? ¿Le dejas tus miedos? ¿Te atreves a actuar a pesar de esos miedos?

¿En qué momento he sentido a Dios en lo ordinario de mi vida? ¿Cómo esto se ha vuelto extraordinario?

¿Cómo ilumina mi vocación, la vocación de Moisés?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Medita en lo ordinario de tu vida y cómo Dios lo hace extraordinario
- Dejale tus miedos al Señor
- Platicale de las zonas en las que te sientes seguro, de eso que no quieres dejar para ir más allá



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Lee un poco sobre lo que significa el nombre de Dios “Yo soy”
- Haz algo que no te has atrevido a hacer en mucho tiempo
- Todos los días dedica un momento a platicarle a Dios lo que hay en tu corazón para que te conozca y luego lee un momento algún pasaje del Evangelio, para que tú lo conozcas





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Juan 1, 35 – 39



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Juan 1, 35 - 39

Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos. Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo: ¡Aquí tienen al Cordero de Dios!

Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan?

Ellos preguntaron: Maestro, ¿dónde vives?

Vengan a ver - les contestó Jesús. Ellos fueron, pues, y vieron dónde se hospedaba, y aquel mismo día se quedaron con él. Eran como las cuatro de la tarde.*

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto nos presenta la vocación de dos jóvenes discípulos de Juan el Bautista, que al descubrir a Cristo decidieron seguirlo, por qué, porque resulta que cuando uno se encuentra con la persona de Cristo es capaz de dejarlo todo. Lo primero que resalta el texto es el papel de Juan el Bautista, él es quien señala a Jesús, le dice a sus amigos quién es Jesús.

Lo que Juan el Bautista dice hace que la curiosidad de estos dos discípulos los haga seguirlo, cuando uno sigue a Jesús él se da cuenta, no es indiferente, y por eso se voltea a preguntar ¿Qué buscan?, es alguien atento al otro, no pregunta desde él, no les dice algo que a él le interesa, sino que les pregunta sobre sus necesidades, sobre sus intereses.

Cuando ellos le preguntan sobre su lugar de residencia, el no les da una información, sino que les invita a tener una experiencia con él, porque así es la vocación, no se trata de información que se nos da, sino de una experiencia de compartir con Jesús la vida, cuando lo hacemos como ellos, sucede lo mismo, nos





quedamos con él, porque su vida atrae, porque la experiencia de estar con él siempre será significativa.

Es tan significativa esta experiencia que estos jóvenes que años después narran la experiencia y la escriben, recuerdan bien el momento del día en que se encontraron con él, dice que eran alrededor de las cuatro de la tarde, una hora que quedó guardada en su corazón por lo significativa que fue.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿En qué momento de tu vida has tenido un encuentro con Cristo? ¿Qué recuerdas de ese momento? ¿Olores, colores, sabores, acompañantes, vestimenta, horarios?

¿Cuántas veces alguien te ha ayudado a descubrir quién es Jesús? ¿Cuántas veces lo has hecho tú por los demás?

¿Tú dónde has descubierto a Jesús? ¿Dónde vive para ti? ¿Dónde te encuentras con Él?

¿Qué te ha preguntado Jesús cuando te has acercado a Él? ¿De qué han hablado?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Contéstale a Jesús las preguntas que te ha planteado, dejate interrogar por él y sé honesto con él y contigo
- Pídele la capacidad de ser para los demás alguien que les diga quien es Jesús
- Guarda silencio para hacer experiencia de intimidad con él, que llene tu vida y tu corazón.





ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Habla con alguien sobre quien es Jesús para ti
- Dedica un momento a escribir quién es Jesús para ti
- Narra tu historia vocacional, es decir, esos momento de tu vida donde has tenido experiencia de Dios en tu vida.





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Mateo 5, 38 – 48



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Mateo 5, 38 – 48

Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente.” Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. Si alguien te pone pleito para quitarte la túnica, déjale también el manto. Si alguien te obliga a llevarle la carga mil pasos, camina con el dos mil. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.

Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo* y odia a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos? Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles? Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto podría no parecer vocacional a simple vista, pero para quienes somos cristianos, es un texto muy vocacional, porque nos plantea aquello a lo que somos llamados los cristianos, por eso el texto comienza con lo que Jesús nos pide: “Pero yo les digo”, y nos pide ciertas actitudes de vida que van en contra de lo que el mundo y nuestra educación habitual.

En primer lugar, el conocido texto de poner la otra mejilla, es decir, de ser constructores de paz, que frente a la violencia recibida, hagamos algo distinto, que no seamos de los que responden con más violencia, aunque no implica que tenemos que ser dejados, simplemente sabernos llamados a una actitud distinta que no conteste con la violencia. También el tema de la relación con las cosas, no





vivir apegados a las cosas, si nos pide alguien el manto darle la túnica implica ser más generosos de lo que se podría esperar de nosotros, no quedarnos con el corazón apegado a las cosas.

Después de eso fue muy claro con la llamada al amor, hay que amar, incluso a los enemigos, los cristianos estamos llamados a ser distintos, no comportarnos como lo suelen hacer los que nos rodean o las personas que sabemos son un mal ejemplo, al revés, ser la mejor versión de nosotros mismos y ser imagen de Cristo para este mundo.

La última llamada es sumamente exigente, una llamada a ser perfectos, a dejar de lado la mediocridad, a dejar de lado los menores esfuerzos, recordando que la lógica de la perfección del evangelio no implica no equivocarse en una decisión o tener 10 en todos los exámenes, sino fundamentalmente amar como el Padre, que eso es lo que nos hace perfectos. Y la motivación también es maravillosa, no se trata de ser perfectos porque queremos o para presumir, sino fundamentalmente para parecernos a nuestro Padre, esa es una gran llamada, la gran invitación del Evangelio, la gran llamada de Jesús. Dejar de lado la mediocridad y avanzar siempre dándolo todo.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

- ¿Qué tan exigente eres en tu forma de vivir como cristiano?
- ¿Cómo están tus relaciones con los demás? ¿Y tu relación con las cosas?
- ¿Qué tan constructor de paz eres? ¿Te cuesta trabajo detener el círculo de la violencia? ¿Eres de los que responde con más violencia? ¿Qué cambios tendrías que hacer para construir la paz?
- ¿Te consideras mediocre? ¿Das todo en aquello que te toca realizar? ¿Cómo lo notas? ¿Cuándo te has quedado corto con tu esfuerzo?
- ¿Descubres que el amor es lo principal en tu vida? ¿Te sientes amado por el Padre?
- ¿Quieres amar como Él?





ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Pídele a Dios que te ayude a ser constructor de la paz
- Agradece su amor y disfruta del mismo
- Ofrécele tu esfuerzo para ser mejor y dejar de lado la mediocridad



ACCIÓN

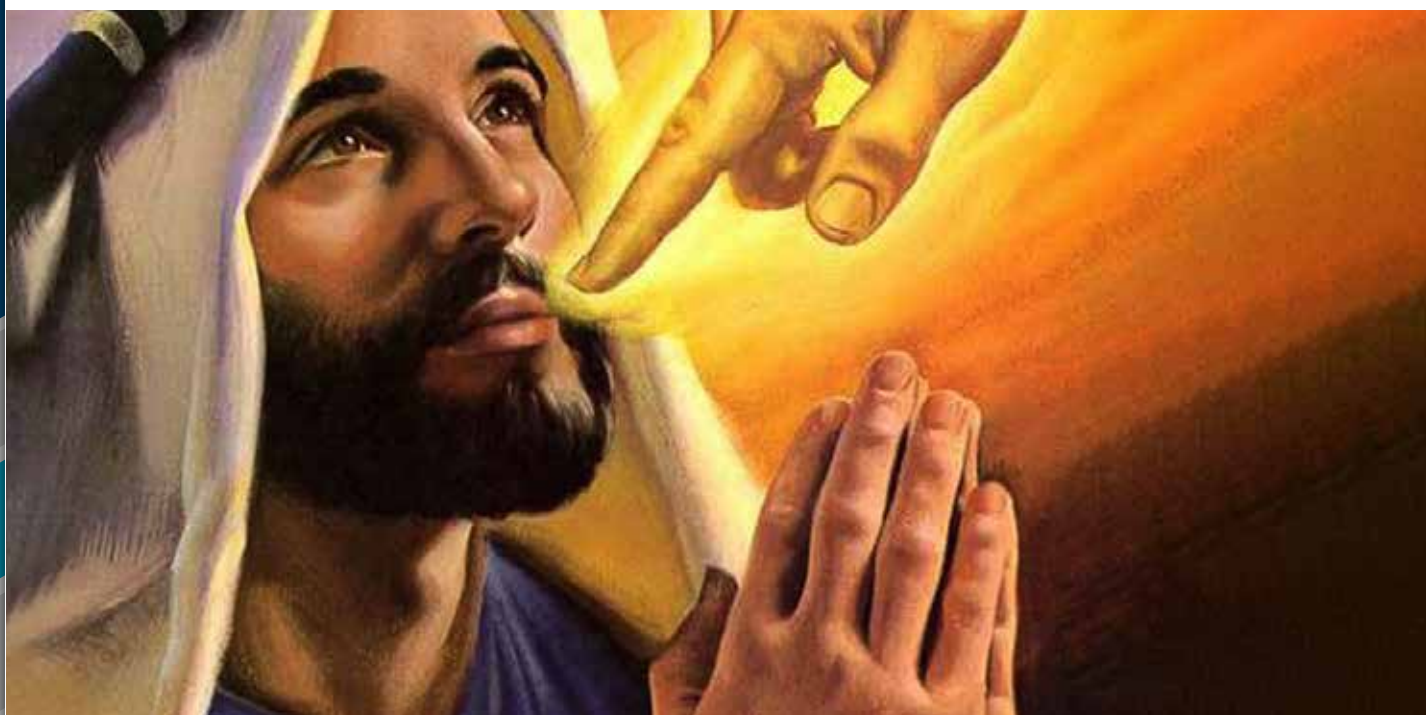
Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz algo por aquellas personas que tienen alguna necesidad física
- Pídele a Dios que te ayude a descubrir las necesidades del mundo y tu vocación
- Ayuda en casa con alguna tarea que no te toque realizar para descubrir que tú eres la respuesta de Dios a las necesidades de los demás





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Isaías 6, 1- 9



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Isaías 6, 1- 9

El año de la muerte del rey Uzías, vi al Señor excelso y sublime, sentado en un trono; las orlas de su manto llenaban el templo. Por encima de él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos de ellas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies, y con dos volaban. Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.»

Al sonido de sus voces, se estremecieron los umbrales de las puertas y el templo se llenó de humo. Entonces grité: «¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso!» En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una brasa que, con unas tenazas, había tomado del altar. Con ella me tocó los labios y me dijo: «Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado.»

Entonces oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?” Y respondí: “Aquí estoy. ¡Envíame a mí!”. Él dijo: “Ve y dile a este pueblo: “Oigan bien, pero no entiendan; miren bien, pero no perciban.””

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto nos presenta la llamada de Isaías, una llamada muy particular, porque tiene una serie de fenómenos sobrenaturales que no aparecen en muchos otros relatos, sin embargo, como toda vocación está situada en la historia, habla del año de la muerte del rey, no hay vocaciones en el aire, toda vocación se da anclada en la historia de una comunidad.

La vocación es resultado de una visión maravillosa, que muestra la grandeza del Señor que llama, un elemento que no podemos perder de vista, siempre el Dios que nos llama es mucho más que nosotros, siempre es más de lo que puedo entender, por eso su proyecto será mejor que el nuestro, hay que asumir el suyo





porque conviene más.

Frente a la llamada de Dios siempre nos podemos sentir como Isaías, pequeños, indignos, incapaces, lo cual basados en nuestras propias fuerzas es real, somos pequeños para la gran misión que nos espera, somos incapaces y no somos llamados por nuestros méritos, podemos decir como Isaías, soy de labios impuros en medio de un pueblo de labios impuros. Pero lo maravilloso es que quien nos capacita, quien nos purifica, quien nos engrandece es Jesús, por nuestras propias fuerzas no podríamos, pero con él siempre podremos ser mejores.

Después de eso viene la presentación de la necesidad, Dios se pregunta: ¿A quién enviaré?, quiere que el hombre participe en su proyecto, quiere enviar a alguien para que haga algo en su pueblo. Es ahí donde brota la posibilidad de nuestra respuesta, cuando descubrimos la invitación de Dios podemos decir: Envíame a mí. Ese es el reto, ofrecernos para una tarea que nos supera y da miedo, pero sabiendo que Dios está de nuestro lado y que vamos en su nombre, Él nos envía.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Frente a las necesidades de la realidad a qué te sientes llamado? ¿Cómo quieres responder a esas necesidades?

¿Qué circunstancias marcan tu llamada? ¿De dónde eres? ¿Qué edad tienes? ¿Qué te gusta hacer? ¿En qué inviertes tu tiempo? ¿Qué te motiva?

¿Qué te da miedo? ¿Cómo te sientes frente a los problemas que percibes? ¿Te sientes indigno? ¿Por qué?

¿Cómo ilumina mi vocación, la vocación de Isaías?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre qué quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no





puedes escoger cualquier otra:

- Agradece al Señor tu historia, mira todo lo que te ha dado a lo largo de tu vida, disfruta incluso los problemas que has enfrentado
- Platicale lo que sientes, todos los miedos, la insuficiencia que percibes, incluso tu pecado
- Pídele al Señor que te purifique, que te dé la fuerza, que te haga dejar atrás tu pecado



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz un momento de silencio dedicado a recapitular tu historia
- Observa las noticias y descubre qué podrías hacer por los demás
- Escribe una oración para ofrecer tu vida al Señor





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

2 Samuel 11, 1 - 17; 26 - 27



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

2 Samuel 11, 1 - 17; 26 - 27

En la época en que los reyes salían de campaña, David mandó a Joab con la guardia real y todo el ejército de Israel para que aniquilara a los amonitas y sitiara la ciudad de Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén. Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era sumamente hermosa, por lo que David mandó que averiguaran quién era, y le informaron: «Se trata de Betsabé, esposa de Urías el hitita.» Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa. Betsabé quedó embarazada y se lo hizo saber a David.

Entonces David le envió este mensaje a Joab: «Mándame aquí a Urías el hitita.» Y Joab así lo hizo. Cuando Urías llegó, David le preguntó cómo estaban Joab y los soldados, y cómo iba la campaña. Luego le dijo: «Vete a tu casa y acuéstate con tu mujer.» Tan pronto como salió del palacio, Urías recibió un regalo de parte del rey, pero en vez de irse a su propia casa, se acostó a la entrada del palacio, donde dormía la guardia real.

David se enteró de que Urías no había ido a su casa, así que le preguntó: “Has hecho un viaje largo; ¿por qué no fuiste a tu casa?” En este momento —respondió Urías—, tanto el arca como los hombres de Israel y de Judá se guarecen en simples enramadas, y mi señor Joab y sus oficiales acampan al aire libre, ¿y yo voy a entrar en mi casa para darme un banquete y acostarme con mi esposa? ¡Yo no puedo hacer tal cosa!

Bueno, entonces quédate hoy aquí, y mañana te enviaré de regreso —replicó David. Urías se quedó ese día en Jerusalén. Pero al día siguiente David lo invitó a un banquete y logró emborracharlo. A pesar de eso, Urías no fue a su casa, sino que volvió a pasar la noche donde dormía la guardia real. A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab, y se la envió por medio de Urías. La carta decía:





«Pongan a Urías al frente de la batalla, donde la lucha sea más dura. Luego déjenlo solo, para que lo hieran y lo maten.»

Cuando Joab ya había sitiado la ciudad, puso a Urías donde sabía que estaban los defensores más aguerridos. Los de la ciudad salieron para enfrentarse a Joab, y entre los oficiales de David que cayeron en batalla también perdió la vida Urías el hitita.

Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él. Después del luto, David mandó que se la llevaran al palacio y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo. Sin embargo, lo que David había hecho le desagradó al Señor.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto podría no parecer vocacional, porque no nos habla de cómo una persona descubre su misión en la vida, pero definitivamente tiene una serie de elementos que nos pueden ayudar en nuestro caminar vocacional.

Cuando David peca se presenta un proceso en que las cosas se van agravando: primero no está donde debe, después observa a una mujer bañándose, después se Acuesa con ella, después quiere engañar al marido, finalmente lo mata. Ese recorrido comienza con un pequeño descuido, no está donde debe de estar, combatiendo con sus tropas, de ahí empieza el problema, cuando nosotros no estamos haciendo lo que me toca hacer, sino en otro lado, ahí empieza el problema.

Y en la vocación nos pasa igual, cuando no estoy haciendo lo que tengo que hacer comienzan las caídas, luego pensamos que Dios nos deja de llamar o nos deja de ayudar y por eso caemos, pero en realidad no es que él nos haya dejado, sino que nosotros no estamos donde Dios nos pide estar, ahí empieza la crisis vocacional. Cuando descuido lo que me toca estar haciendo.





Otro aspecto que nos puede hacer pensar este texto es sobre el proceder de la comunidad, quienes rodean a David no le ayudan a ser mejor, le dejan hacer y en ocasiones son cómplices, le dan el nombre de la mujer, Betsabe está dispuesta a acostarse con él, Joab estuvo dispuesto a dejar morir a Urías. A veces nosotros podemos ser así, cómplices del mal del otro, no sólo no estamos dispuestos a corregir, sino que somos cómplices y hacemos pecar al otro.

Finalmente podemos resaltar la figura de Urías, que vive aquello que le toca vivir, está donde tiene que estar y por eso incomoda a David, por eso hay que acabar con él, porque no se amolda al sistema, en muchas ocasiones, nosotros somos así: frente a lo que Dios nos va pidiendo nos alejamos de aquellas personas que nos confrontan, corrigen y exigen, porque no piensan como nosotros, porque no nos dicen lo que queremos escuchar.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Quién ha sido confrontante en tu vida? ¿Quién te ha exigido crecer y ser mejor?
¿Has intentado alejarte de quien te confronta y te exige? ¿En qué momentos? ¿Qué quieres hacer a partir de ahora?
¿En qué situaciones de pecado te encuentras involucrado? ¿Cómo comenzaron estas situaciones de pecado? ¿Cómo se pueden detener ahora?
¿De quién has sido cómplice? ¿cuándo no has sido capaz de exigirle al otro congruencia? ¿Por qué?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre qué quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puedes escoger cualquier otra:

- Pídele perdón por las veces en qué te has alejado de su llamada





- Ofrecele el esfuerzo de querer estar en donde te toca estar, para que él te ayude a esforzarte
- Agradece que te dio a las personas que te han confrontado e impulsado a mejorar



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Esfuérzate por ser alguien que le exija a los que están a tu alrededor
- Dedica un momento diario a darte cuenta de dónde comenzaron las fallas de tu día
- Agradece a las personas que te han ayudado a ser mejor, hazles saber que su esfuerzo vale la pena y lo valoras





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Marcos 10, 17-22



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Éxodo 3, 1 - 15

Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: –Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: –¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: ‘No mates, no cometas adulterio, no robes, no mientas en perjuicio de nadie ni engaños, y honra a tu padre y a tu madre.

El hombre le dijo: –Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

Jesús le miró con amor y le contestó: –Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riquezas en el cielo. Luego, ven y sígueme.

El hombre se afligió al oír esto; se fue triste, porque era muy rico.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Este texto es profundamente vocacional, nos habla de cómo Jesús nos pide que seamos los discípulos. La persona que llega con Jesús se siente llamada por su propia vida a dar algo más, se da cuenta que aunque ha cumplido con muchas cosas que se le piden, hay algo que le sigue faltando, eso lo lleva a acercarse a Jesús. Algo que llama la atención es que no va a buscar a la persona de Jesús, sino que quiere algo para sí, quiere ser bueno, quiere la vida eterna, no ir detrás de Jesús, podría ser un poco egoísta su forma de ver la vida, pero Jesús lo descentra, lo invita a ir al encuentro de los demás, tanto en el cumplimiento de los mandamientos (ya que todos los que menciona tienen que ver con el prójimo) como con las acciones que le pide realizar (ve, vende, da, ven y sígueme).

El joven es bueno, cumple con lo que se le pide, y lo hace lo mejor que puede, eso hace que Jesús lo mire con amor, y ese mismo amor le hace exigirle, invitarlo a dar más, a ser perfecto, a darlo todo, a liberarse, pero el joven no está dispuesto a soltar sus bienes, hay algo que ocupa más espacio en su vida que Jesús, la opción por él no es total, no es abierta, le falta algo más, abrir el corazón.





La llamada de Jesús está centrada en cinco verbos: Ve, es decir, dirígete al encuentro del otro, sitúate en la realidad, sal de ti, el siguiente verbo es Vende, que implica desprenderse de algo, pero a cambio de otra cosa, es decir, descubre que es lo valioso, lo que quiere recibir al soltar, situación que se ve perfeccionada con el siguiente verbo Da, que implica soltar, pero esta vez sin esperar nada a cambio, soltando lo que se tiene, volviéndose libre, a continuación viene el verbo Ven, que implica el camino de regreso, si el Señor nos ha pedido ir a la realidad, también nos pide regresar a él con la conciencia de lo que hemos vivido afuera, trayendo en el corazón todo lo que hemos experimentado, finalmente vendrá el Sígueme, que será la acción con la que toda la vida cristiana se va configurando, con lo que implica seguir, no siempre saber hacia dónde vamos, quién va siguiendo no conoce la ruta, también implica ir detrás, no querer marcar el ritmo, sino seguir el ritmo de Jesús, a su paso y por donde él va.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Qué busco en mi vocación? ¿Mi realización personal o el proyecto de Jesús?

¿Busco a Jesús por quien es? ¿O por lo que puedo conseguir de él?

¿Qué verbo de los que le propone Jesús al joven me cuesta más (ve, vende, da, ven y sígueme)?

¿En este momento de mi vida cumplo con los mandamientos? ¿Qué parte de ellos me cuesta más?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Reconoce cuales son tus riquezas, aquellas cosas que no quieres soltar
- Acércate a Jesús (ven) cuéntale lo que has descubierto en la realidad a la que te ha mandado
- Pídele que te ayude a seguirlo, a optar por su proyecto y no por el tuyo





ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Comparte algo de lo que tienes o eres (da a los demás)
- Ten un momento de conocimiento de Jesús a través de la lectura del Evangelio
- Realiza una acción de servicio a los demás, con algo que te cueste o no te guste





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Juan 2, 1 - 10



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Juan 2, 1 - 10

Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos. Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo: —Ya no tienen vino.

—Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo?—respondió Jesús. Todavía no ha llegado mi hora. Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan lo que él les diga. Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros.

Jesús dijo a los sirvientes: —Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde. —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete—les dijo Jesús.

Así lo hicieron. El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio y le dijo:

—Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

En este texto vemos a Jesús asistiendo a una boda, han sido Jesús y sus discípulos invitados a compartir la alegría de un matrimonio y si bien eso ya implica una conexión vocacional, de la llamada a recibir este sacramento, hay también elementos que pueden ayudar al discernimiento de todas las vocaciones.

En primer lugar, el hecho de que hay que invitar a Jesús a nuestra opción vocacional, es decir, darle espacio de acción, dejarlo entrar en nuestra vida, pero no viene sólo, dejar entrar a Jesús implica que también está su madre y sus





discípulos, no puede haber presencia de Jesús en la vocación sin acercarnos a su madre, sin tomarla en cuenta, pero tampoco se hace presente sin la comunidad de discípulos, es decir, no hay vocación sin María y sin la Iglesia.

El segundo elemento que conviene rescatar, es la atención de María a las necesidades de sus hijos, en la vocación María está siempre atenta a nuestro caminar, y ella incluso sin que nosotros pidamos ayuda le está pidiendo a su hijo por nosotros, por nuestras necesidades, claro que hablando del papel de María en la vocación tenemos que escuchar sus palabras: “Hagan lo que él les diga”. Sólo haciendo lo que Jesús nos dice seremos felices en nuestra vocación.

Otro elemento que nos puede ayudar mucho es descubrir que Jesús no hace su milagro de manera prodigiosa, con grandes pases mágicos o con luces y humo, sino que sólo va pidiendo docilidad y obediencia, cuando se hace lo que él dice suceden maravillas, sin darnos cuenta lo que antes era agua ahora es vino. Igual sucede en nuestra vocación, cuando se hace lo que Jesús nos pide, lo que no estaba bien poco a poco se va arreglando, nuestras heridas van sanando, nuestros pecados van desapareciendo, los vicios se van volviendo virtudes, pero sólo cuando hacemos caso a lo que Jesús nos pide.

Algo más que podemos meditar es sobre cómo Jesús siempre hace cosas mejores a las que esperamos, evidentemente los novios con tal de tener vino no les importaba de qué clase fuera, sólo querían que hubiera vino, así fuera el más corriente, pero Jesús hace el mejor vino, no hace nunca cosas que no valgan la pena, siempre que nos propone un camino es porque será el mejor camino, no un vino corriente o uno de mediana categoría, sino el vino mejor que se puede consumir en una fiesta.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Eres capaz de invitar a María y a la Iglesia a tu camino vocacional? ¿En qué se nota? ¿Cómo podría hacerlo más eficaz?

¿En tu vocación oras constantemente a María pidiendo ayuda? ¿Qué tiempos y





espacios le dedicas?

María formó a Jesús ¿Le pides que te ayude en tu formación? ¿Qué te enseñé a amar como a Jesús?

¿Cuándo los planes de Jesús han sido mejores que los tuyos? ¿Has aprendido de esas experiencias a dejar que el haga los planes? ¿Te cuesta seguir sus proyectos?

¿Eres dócil a las indicaciones de Jesús? ¿Obedeces a lo que te pide a través de quienes te acompañan en tu vocación? ¿Qué agua tienes que convertir en vino, es decir, qué tienes que cambiar?



ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre qué quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puedes escoger cualquier otra:

- Abandónate a la voluntad de Dios y a sus planes
- Descubre cuáles son los defectos o pecados que hay que convertir en vino nuevo
- Encomiendate a María para que te ayude en tu camino vocacional



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Haz un momento de oración todos los días a María
- Pide por todos los matrimonios, para que María, Jesús y la Iglesia se hagan presentes en su realidad y les ayuden en sus necesidades
- Esfuérzate por ser obediente a quienes te toca obedecer, haciéndolo de buena manera y ofreciéndolo a Dios





Pastoral **Vocacional**



La vocación en la biblia

LECTIO DIVINA

Mateo 7, 24 - 29



Arquidiócesis
de Tlalnepantla

TIERRA DE EN MEDIO



LECTURA

Mateo 7, 24 - 29

Por tanto, todo el que oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Ésta se derrumbó, y grande fue su ruina.»

Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los maestros de la ley.

Palabra del Señor



MEDITACIÓN

Hoy nos encontramos con un texto que nos recuerda cómo se debe de vivir el camino vocacional, a veces pensamos que una vez que hemos hecho la opción vocacional ya no hay necesidad de seguir escuchando la voluntad de Dios, el texto de hoy nos enseña que sólo una vocación que se construye sobre la Palabra de Dios es una vocación firme y sólida que no se caerá, de manera que una seminarista o sacerdote que no ora cuando llegue la tormenta caerá, un matrimonio que deja a Dios de lado cuando lleguen los vientos caerá, una religiosa que abandona su vida de oración y ya no pasa tiempo con Jesús entonces acabará perdiendo el rumbo cuando las corrientes del mundo den contra ella.

También conviene descubrir que la realidad siempre será complicada, que responder al Señor nunca será fácil, porque en muchas ocasiones habrá dificultades y complicaciones, vendrán ataques de fuera (en ocasiones también de dentro), en ambos ejemplos de las casas eso no cambia, y en nuestra vida eso no cambiará, lo que cambia es la disposición de los que viven el momento, hay





algunos que están cimentados en roca y otros que están cimentados en arena, alguno se mantienen en pie, los otros caen. No porque les tocó vivir algo más difícil, no porque tuvieron más problemas, sino porque unos estaban unidos a Dios y otros no.

También es bueno considerar lo que el texto recoge al final, que Jesús enseña y cuando lo hace la gente se asombra, la acción de Jesús es asombrosa, así pasa en nuestra vida, la presencia de Jesús es asombrosa, es oportunidad de hacer grandes maravillas, cuando aprendemos de él nos asombramos nosotros, pero también los demás se asombran de lo que él hace en nosotros. Todo esto pasa porque Jesús enseña con autoridad, desde su ejemplo, dando testimonio de lo que dice, ese es su gran secreto, para vivir bien su vocación, pero también para ser un gran promotor vocacional, es decir, para ir invitando a los demás a vivir de la misma manera. Hoy también eso es una exigencia, tenemos que dar testimonio de lo que decimos, tenemos que vivir como Jesús lo hizo y así, nuestra vocación nos hará felices e invitará a los demás a ser felices.



CONTEMPLACIÓN

Te invito a reflexionar las siguientes preguntas:

¿Cuánto tiempo dedico a la oración? ¿Cuánto tiempo dedico a la escucha de la Palabra de Dios? ¿Es algo prioritario en mi vida, busco mis espacios con Jesús? ¿O son sólo algo que se da cuando se puede, cuando no hay otra cosa que hacer? ¿Qué dificultades voy viviendo en mi respuesta vocacional? ¿Cuáles son más frecuentes? ¿Cómo las enfrento? ¿Escucho lo que él me pide? ¿Doy testimonio de lo que creo? ¿Mi vida invita a los demás a seguir a Jesús? ¿Qué fallas tengo? ¿Cómo puedo arreglarlas?





ORACIÓN

Ahora en un momento de silencio descubre que quieres decirle a Dios, te propongo algunas ideas, si te identificas con alguna, úsala para tu oración, si no puede escoger cualquier otra:

- Agradece al Señor tu historia, mira todo lo que te ha dado a lo largo de tu vida, disfruta incluso los problemas que has enfrentado
- Platicale lo que sientes, todos los miedos, la insuficiencia que percibes, incluso tu pecado
- Pídele al Señor que te purifique, que te dé la fuerza, que te haga dejar atrás tu pecado



ACCIÓN

Como respuesta a este momento de oración te invito a que te pongas un compromiso para los días que siguen, trata de hacerlo por lo menos todos los días de una semana, te propongo tres acciones, escoge la que mejor se adapte a tu realidad:

- Ayuda a alguien que esté pasando por un momento difícil en su vida
- Dedicar todos los días un momento a orar con la Palabra de Dios esta semana
- Haz una lista de los momentos en que Dios ha sido sorprendente en tu vida

